

SINDICALES

Los peligrosos dilemas de una CGT que se encerró en la dinámica de Pablo Moyano

La decisión de no ir al diálogo con Julio Cordero y los empresarios deja a los dialoguistas en crisis cuando podía estar más cerca de poder consensuar algunos de los puntos que reclamaba

La CGT quedó desacomodada. Los dialoguistas se convirtieron este jueves en combativos y los duros celebraron en silencio haber podido predominar en la estrategia sindical con la decisión final de no ir el miércoles al diálogo tripartito con el Gobierno y los empresarios.

Héctor Daer ya no oculta que le molesta que lo cataloguen de dialoguista: fue uno de los más opositores en la reunión del Consejo Directivo de la CGT, hace 24 horas, luego de haber sido quien presionó a Cordero para que lograra que el Gobierno le concediera al sindicalismo algo de lo que le pedía. Un pedido que el funcionario pensó que iba a prosperar en Economía era subir el piso del mínimo no imponible. Poco después de que lo habló con Luis Caputo, se enteró de la respuesta cuando salió la reglamentación del Impuesto a las Ganancias. Allí se dio cuenta, tarde, de que el gabinete lo dejó solo en su esquema de negociación con la CGT.

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

A la CGT también le molestó que saliera en el Boletín Oficial una reglamentación de un artículo de la reforma laboral que cuestiona: el que crea la figura del trabajador independiente que puede tener a su cargo hasta a otros 3 autónomos. Daer lo llamó furioso a Cordero luego de que se enteró de esa decisión y de nada valieron las explicaciones de que era algo parcial y que estaba dispuesto a morigerar los alcances de ese artículo.

En el entorno del secretario de Trabajo creen que hay una mano negra en el propio Gobierno que operó en contra del diálogo con la CGT. “Los más fundamentalistas creen que tener al sindicalismo en contra es mejor para Milei que tenerlo a favor”, afirmaron cerca de Cordero. Lo mismo piensan en el Grupo de los Seis, donde apostaban a consensuar algunas medidas con la CGT y ahora se exponen a un escenario de conflictividad que, imagina, podrá replicarse en las empresas a partir de la virtual ruptura entre el Gobierno y el gremialismo.

Aun así, Cordero cree que aún hay espacio para una reconciliación. Sigue teniendo de aliado a Gerardo Martínez, el ultradiálogoista de la CGT que quedó desautorizado por el triunfo de los duros y la conversión de algunos de sus pares, como Daer. Y multiplica sus llamados para convencer a los líderes cegetistas de no romper relaciones y de que envíen el miércoles a sus abogados a la



primera reunión que estaba prevista del diálogo.

En el Gobierno hay teorías conspirativas: algunos le están convencidos de que detrás del endurecimiento de Daer está Sergio Massa, el jefe político del líder de Sanidad, y que la CGT se encolumnó tras Pablo Moyano porque el PJ se está reacomodando y nadie quiere quedar afuera del armado de las listas para 2025. ¿Para qué inmolarsse por un gobierno como el de Milei, al que empiezan a entrarle algunas balas como producto de la recesión y del desempleo?, es el razonamiento de algunos.

De todas formas, la CGT ya le sacó casi todo lo que pudo al Gobierno y lo que queda por reclamar no le quita el sueño. Es que los sindicalistas consiguieron que se recortaran 42 artículos de la reforma laboral y la protesta por Ganancias es una postura obligada, pero la dirigencia gremial admite que es un reclamo que preocupa sólo a unos 800 mil trabajadores.

Ahora, la CGT se encerró más en su laberinto. Podría haber aprovechado para negociar una versión atenuada de varios artículos de la reforma laboral y ahora le queda apostar a impugnarlos en la Justicia (donde ya le fue bien con el DNU 70). Y se expone al riesgo de que Milei le dé luz verde a Federico Sturzenegger para su proyecto de democratización sindical, que fue anunciado como parte de un paquete de leyes “anti-casta”.

Pero quizá el mayor peligro para la CGT es quedar atada a la dinámica irreductible que impone Pablo Moyano y encaminarse, sin salida alguna, a engrosar el récord de paros generales contra Milei.

**Doná sangre.
No esperes
que te lo pidan,
siempre
se necesita.**

Doná sangre

BA Buenos
Aires
Ciudad

.....

Vamos por más